

VIOLETA DEMONTE y BEATRIZ GARZA CUARÓN (eds.), *Estudios de lingüística de España y México*. UNAM-El Colegio de México, México, 1990; 626 pp.

Este volumen reúne las 31 ponencias expuestas durante el *Primer Encuentro de Lingüistas y Filólogos de España y México* realizado en las ciudades de México y de Oaxaca en 1987. El libro es testimonio de un experimento sin precedente que estableció el diálogo entre dos grupos de investigadores separados geográficamente pero unidos por su tradición intelectual, por el español y por su pertenencia a sociedades donde la pluridad lingüística es una realidad cotidiana. El tomo consta de un prólogo y se divide en cuatro partes: I. La lingüística en España y México; II. Estudios sobre el español; III. Las lenguas de México y España; y IV. Estudios sobre las lenguas de México y España. La variedad de problemas discutidos y de los enfoques empleados da lugar a que todo profesional de la lingüística encuentre aquí trabajos estimulantes e interesantes.

Empieza el libro con dos artículos que detallan la historia y el estado actual de la disciplina en España y México. Es interesante observar la heterogeneidad de las corrientes teóricas que conviven y sustentan la investigación lingüística en ambos países. La tradición y la modernidad coexisten: historicistas, funcionalistas, estructuralistas y generativistas comparten la labor de desarrollar el conocimiento de la lengua, aunque el peso de cada una de estas escuelas es diferente en un país y el otro. Se nota, en particular, un contraste en el papel que desempeñan las corrientes más recientes, tal como la de la lingüística generativa, en estos dos países. Mientras que José Manuel Bleca nos dice que en España se advierte una mayor aproximación entre esta corriente y las estructuralistas, notamos que en México la gramática generativa sigue estando escasamente representada; por ejemplo, de unos doscientos cincuenta trabajos lingüísticos citados en la bibliografía de Beatriz Garza Cuarón, menos de diez pueden inscribirse dentro de este paradigma. Como podrá verificarse a continuación, el volumen refleja esta situación.

La segunda parte de esta colección presenta trabajos sobre el español. Si bien el objeto de estudio une (nominalmente) estas investigaciones, se observan dos principales líneas de divergencia entre ellas. Por un lado vemos una división temática debida a la naturaleza misma de nuestra disciplina; así, los dieciséis artículos que componen esta sección pueden dividirse primeramente en dos tipos. Un primer grupo mayoritario enfocado sobre aspectos gramaticales y léxicos, y un segundo grupo que presenta diversas aplicaciones de la lingüística. Entre los primeros se cuentan siete trabajos dedicados a cuestiones de orden sintáctico (Demonte, Hernanz, Brucart, Pool Westgaard, Rojas Nieto, Company y Lope Blanch), dos a la semántica (Sánchez de Zavala y García Fajar-

do), dos al léxico (Luna Traill y Ávila), uno a la fonología (Piera) y otro a la morfología (Varela); en el segundo grupo tenemos un estudio sobre adquisición (Barriga Villanueva), uno sobre la enseñanza de la gramática (Moreno de Alba) y uno sobre el análisis del discurso político (Fernández Lagunilla). El predominio del estudio de la gramática sobre el de sus aplicaciones, al igual que el de la sintaxis sobre el de los demás componentes del lenguaje, es acorde con lo que puede observarse a escala mundial en reuniones de lingüística general, y refleja el papel central que ha desempeñado la teoría sintáctica durante las últimas décadas. Aparte de esta primera distinción constatamos una diferencia de enfoque teórico que distingue, ésta sí, a los dos conjuntos de lingüistas. Es de notarse que de los siete trabajos presentados por miembros del grupo de investigadores radicado en España, cinco se enmarcan dentro de la teoría generativa y otro, el de semántica, no es del todo ajeno a esta tendencia. De los nueve participantes de México, sólo uno es de gramática generativa y, al igual que en el grupo anterior, el de semántica podría considerarse cercano a estos intereses. Parece evidente que esta diferencia cuantitativa entre los enfoques teóricos y metodológicos adoptados por los miembros de los dos grupos refleja una mayor preocupación por el conocimiento de la gramática universal, así como un mayor arraigo de la escuela generativista en España que en México.

Los artículos de Leonardo Manrique Castañeda y José A. Pascual en la tercera parte del libro nos presentan de manera clara y concisa las principales características de la situación lingüística de España y México. Al lado del español, la lengua numérica y geográficamente más extendida, coexisten varias lenguas que reflejan la composición pluriétnica de los dos países. Se observan dos contrastes importantes, uno en el grado de diversificación y otro en el prestigio que poseen estas lenguas. La situación mexicana es más heterogénea; hay aquí un mayor número de lenguas que en España y las diferencias de orden genético entre éstas son más ricas; excluyendo al español, se cuentan sesenta y ocho lenguas mexicanas frente a tres en la Iberia Española. Aparte de esta diferencia numérica, la de índole cultural distingue radicalmente las dos situaciones. Mientras que en México las lenguas indígenas son propias de los grupos sociales menos favorecidos, y la sobrevivencia de muchas está en cuestión, la situación en España es bien diferente. Aun el vasco, subyugado por el español desde la Edad Media y carente de literatura tradicional, ha logrado no sólo perdurar, sino compartir hoy con el gallego y el catalán un resurgimiento notable que ha sido propiciado por la nueva política lingüística derivada de la constitución de 1978, aunque éste deba matizarse dada la situación aún dominante del español.

La amplitud de temas que agrupan las once ponencias que constituyen la cuarta parte de este libro abre paso a enfoques muy variados, algunos desligados entre sí. Vemos, por un lado, dos trabajos de sinta-

xis (Rigau y Salaburu sobre sintaxis románica y vasca respectivamente) y uno de fonología (Mascaró) que, al definirse dentro del marco del estudio de la gramática universal, complementan el trabajo de los generativistas de la segunda parte del libro. Se presentan también siete estudios que examinan desde muy diversas perspectivas la interacción entre el español y otras lenguas. Desde el punto de vista gramatical, se discuten la influencia del otomí sobre el español (Lastra), la influencia del español sobre el totonaco (Levy), y de manera más teórica, la forma e interacción entre los diccionarios mentales de los hablantes bilingües (García-Albea). La composición lingüística del estado de Oaxaca da lugar al estudio de algunos rasgos tipológicos de las lenguas del área y de su distribución geográfica (Smith-Stark). Tres trabajos, uno de tipo sociolingüístico (Tusón Valls) y dos antropológicos (Carbó y Cazés), completan la colección.

En resumidas cuentas, este volumen es importante principalmente por dos razones. Primeramente, los trabajos que contiene son interesantes para un amplio público especializado debido a la relevancia de los temas examinados; sin embargo, es evidente que parte de este mismo público considerará la representación de su especialidad un tanto limitada por la multiplicidad de temas que se cubren. Segundo, aunque esta reseña resalte la diversidad más que los puntos que unifican a los trabajos, no debe minimizarse el valor del encuentro de lingüística que anteriormente denominamos como "experimento sin precedente". De una manera que podría ser un tanto azarosa, se han juntado lingüistas de dos países cuya población científica es notablemente distinta. Se han juntado especialistas de una disciplina que a su vez conoce una diversidad de paradigmas que a menudo impone barreras entre ellos. Aun así, queda la impresión de que el encuentro puede fructificar dando cabida tanto a nuevos como a viejos puntos de vista en los dos países y también propiciar otras formas de cooperación que sirvan para avanzar en nuestro conocimiento de la lengua.

JOSÉ LEMA

Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

VIOLETA DEMONTE y MARINA FERNÁNDEZ LAGUNILLA (eds.), *Sintaxis de las lenguas románicas*. Ediciones El Arquero, Madrid, 1987; 436 pp.

El libro reúne una colección interesante de artículos, interesante en al menos dos sentidos; por una parte, los problemas abordados ponen al descubierto ciertos hechos empíricos para los cuales la teoría general en